



Informe Mensual del Mercado Laboral

La población mayor en el mercado
laboral colombiano

Octubre
2015



INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUBDIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTORA DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS

Viviana Alvarado
Diego Auvert
Juan Pablo Celis
Carlos Antonio Mesa
Camila Orbegozo
Juan Andrés Páez
Marcela Rey

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA

Carlos Guillermo Schmidt | Presidente
Gustavo Grisales | Vicepresidente
Juan Carlos Alvarez
Geovanny Cujar
Isabel Velosa
Caio Bittencourt
Gladys Vega
Eduardo Lleras
Germán Paris

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN

Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

EDITORIAL: LA POBLACIÓN MAYOR EN EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO*

Introducción

Desde mediados del siglo XX, Colombia ha experimentado un acelerado proceso de transición demográfica, consistente en la reducción tanto de las tasas de fecundidad como de mortalidad. En consecuencia, la participación de la población mayor dentro de la población total ha aumentado significativamente en las últimas décadas, lo que implica un proceso de envejecimiento relativo de la población. Dicha transformación en la estructura demográfica tiene grandes implicaciones económicas, sociales y laborales, y pone de manifiesto la necesidad de iniciar una serie de reformas estructurales, entre éstas al sistema pensional y de apoyo económico para la vejez y a los sistemas de salud y cuidado.

Las cifras muestran que en Colombia más del 30% de la población mayor de 60 años y el 7% de la población mayor de 80 años aún trabaja, porcentajes notablemente superiores a los observados en países desarrollados (Cotlear, 2011)¹. Si bien algunas personas mayores trabajan por el gusto de hacerlo -situación frecuente en el caso de los profesionales altamente calificados- otras personas deben hacerlo por necesidad, en la mayoría de los casos porque no cuentan con una pensión, activos o apoyo familiar, y se ven obligados a seguir trabajando para poder sostenerse económicamente. De esta manera, las altas tasas de participación laboral de la población mayor de 60 años se explican en gran medida por las fallas de cobertura del sistema pensional y la ausencia de un sistema eficiente de protección para la vejez.

El objetivo del presente editorial es caracterizar la situación de la población mayor en el mercado de trabajo, haciendo énfasis en

indicadores como la participación laboral, el número de horas trabajadas, las tasas de desempleo y ocupación y el nivel de informalidad. Para ello el editorial utiliza intensamente el reciente estudio de Fedesarrollo y la Fundación Saldarriaga Concha (2015) titulado “*Misión Colombia Envejece*”, cuyo capítulo tercero, elaborado por Susana Martínez, Erika Enríquez, María Cecilia Pertuz y Juan Pablo Alzate, se refiere específicamente al tema del mercado laboral de las personas mayores en Colombia. Adicionalmente, se mencionan algunas políticas que se han adoptado en el país para mejorar la preparación económica para la vejez. En la última sección se presentan algunas consideraciones finales.

Principales indicadores laborales de la población mayor

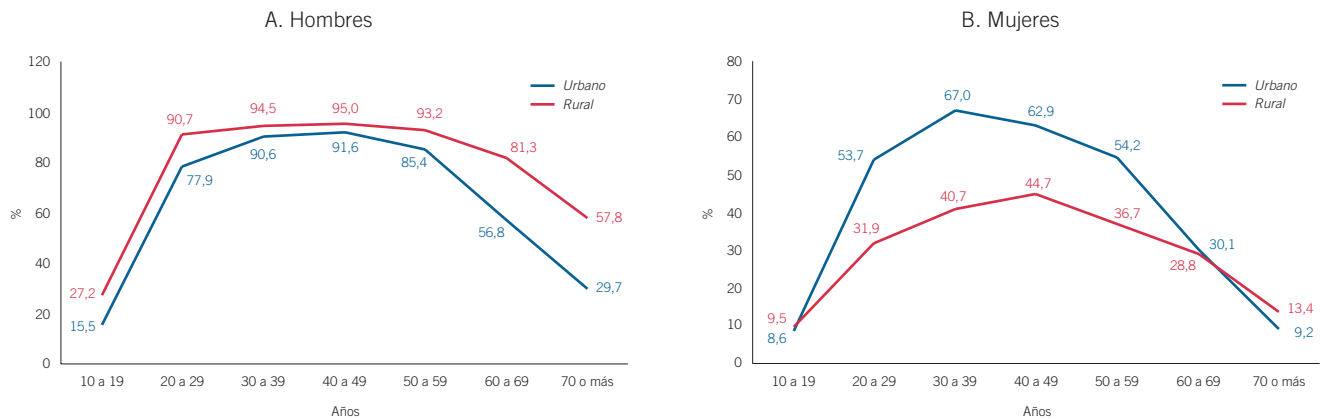
De acuerdo con los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2013, la tasa de ocupación de la población mayor es de 33,1%, 21,8 puntos porcentuales (pps) por debajo de la tasa de ocupación total del país. En el caso de los hombres, el nivel de ocupación en todos los grupos etarios es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, sin embargo, esta diferencia se amplía en la población mayor de 60 años. Por el contrario, en el caso de las mujeres, la tasa de ocupación rural es notablemente inferior a la urbana hasta los 60 años, punto a partir del cual la tendencia se revierte (Gráfico 1).

Adicionalmente, las cifras muestran que la tasa de ocupación de la población de 60 años o más es superior en el caso de los adultos mayores que viven solos respecto a la de aquellos que

* La elaboración de este informe contó con la colaboración de Marcela Rey Hernández y Carlos Antonio Mesa.

¹ En la Unión Europea, el porcentaje de trabajadores entre 65 y 69 años que aún trabaja es únicamente del 11,1%.

Gráfico 1. Tasas de ocupación por grupos etarios, área y género



Fuente: Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015).

viven con su pareja únicamente o con otros miembros de la familia. Desagregando los resultados por nivel socioeconómico, se observa que en todos los estratos los hombres mayores de 60 años presentan mayores tasas de ocupación que las mujeres. Las tasas de ocupación más altas se registran en los estratos bajos, mientras que las tasas más bajas se registran en el estrato medio-alto. Los mayores niveles de ocupación en los estratos bajos obedecen a que en los hogares de bajos ingresos, las personas mayores suelen aportar para el sostenimiento del hogar.

La población mayor trabaja en promedio 33 horas a la semana (36 en las zonas urbanas y 30 en las rurales), esto es, el 80% del número de horas que trabaja en promedio la población más joven (Cotlear, 2011). Al desagregar los resultados por género, se encontró que las mujeres trabajan en promedio 26 horas mientras que los hombres trabajan 40 horas.

En todos los grupos etarios se evidencia que los hombres trabajan más horas que las mujeres, y para ambos géneros el número de horas disminuye conforme las personas envejecen. En el caso de la población entre 40 y 49 años, los hombres trabajan cerca de 7 horas diarias, mientras que las mujeres trabajan 5 horas. Esta cantidad de horas se reduce gradualmente hasta 3,5 y 5,3 horas diarias para las mujeres y hombres mayores de 70 años, respectivamente. El descenso en el número de horas de trabajo con la edad se debe en gran medida al desgaste físico y biológico

que acompaña al proceso de envejecimiento y al deterioro en el estado de salud de las personas mayores.

A lo largo de la vida laboral, las mujeres dedican menos horas que los hombres a trabajos remunerados, especialmente en las zonas rurales, en donde las mujeres destinan una mayor proporción del tiempo a actividades de cuidado y oficios del hogar (no remuneradas) o a la producción para el autoconsumo. Lo anterior hace más difícil que las mujeres cumplan con los requisitos para acceder a una pensión, lo que implica una desventaja frente a los hombres en cuanto a preparación económica para la vejez.

Por otra parte, la tasa de informalidad de la población mayor (después de la edad de jubilación) es más grande que la de los otros grupos etarios, lo cual sugiere que aunque las personas hayan hecho parte del sector formal durante gran parte de su vida laboral, cuando llegan a la vejez se les dificulta mantenerse empleadas formalmente. En efecto, las personas mayores de 50 años presentan tasas de informalidad cercanas al 81%.

Una de las causas de los altos niveles de informalidad en la población mayor es su bajo nivel educativo: 61,0% no tiene ningún tipo de educación o no completó la primaria, 23,8% tiene primaria completa, 2,5% completó hasta noveno grado, 5,6% terminó el bachillerato y apenas 7,1% tiene educación superior o más. El bajo nivel de educación de este grupo etario dificulta su inserción en

el mercado formal de trabajo, lo cual reduce sus posibilidades de acceso a una pensión. Dado lo anterior, las personas aún después de la edad de jubilación -y pese a la disminución de su capacidad física- deben seguir trabajando para conseguir su sustento, y en muchas ocasiones, el de sus familias. Incluso, algunas personas que tienen pensión consideran que es muy baja para cubrir la totalidad de sus gastos, por lo que deciden seguir trabajando. En suma, las dificultades de acceso a fuentes de ingresos alternativas llevan a que muchos adultos mayores tengan que continuar trabajando después de la edad de jubilación.

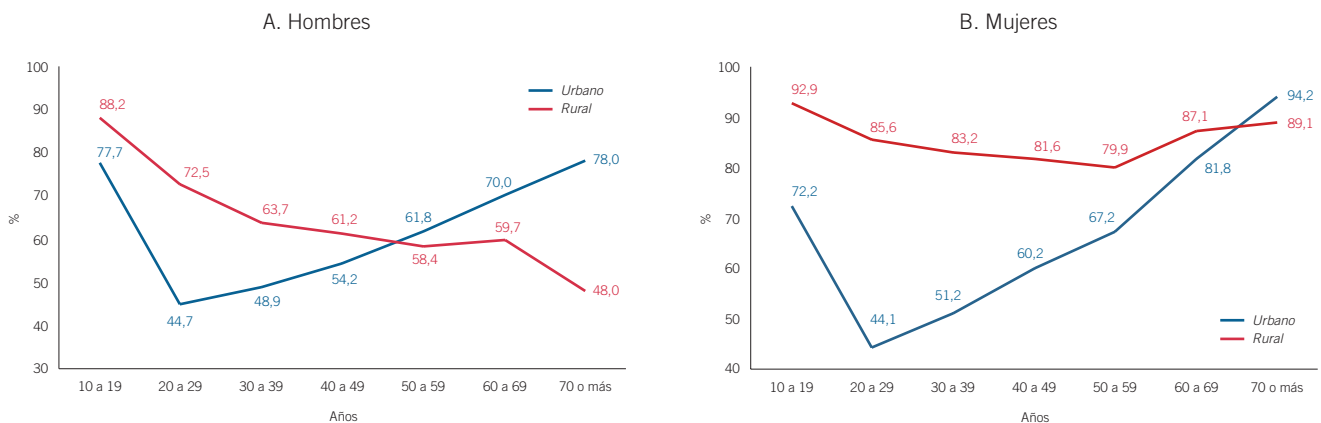
El nivel de desempleo de los adultos mayores de 60 años (2,8%) es más bajo que el del resto de grupos etarios, lo cual se explica parcialmente por un fracaso en la búsqueda de empleo, pues las personas al durar largos periodos buscando un trabajo, se desaniman y deciden dejar de hacerlo. Por otra parte, como se mencionó anteriormente, debido a la dificultad para conseguir un trabajo formal, optan por trabajar en el sector informal.

En cuanto a los ingresos que perciben las personas mayores, las cifras muestran que el 76,9% no recibe ingresos, el 3,6% recibe menos de un salario mínimo legal vigente (SMLV), el 9,8% entre uno y menos de dos SMLV y el 9,7% dos o más SMLV² (Gráfico 3).

En cuanto a la composición de los ingresos de las personas mayores, se evidencia que los ingresos laborales tienen la mayor participación, incluso por encima de los pensionales, lo que muestra la importancia del trabajo después de la edad de jubilación. Pese a que los ingresos laborales comienzan a disminuir luego de los 60 años, siguen teniendo una participación importante, aún en las personas mayores de 70 años. Aunque los ingresos pensionales aumentan a partir de la edad de jubilación, no lo hacen en una proporción suficiente para superar a los ingresos laborales (Gráfico 4).

Al analizar estos resultados por género, se evidencia que para todos los grupos etarios el ingreso total es mayor en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, las mujeres reciben unos ingresos no salariales mayores, lo cual podría explicarse por una mayor ayuda familiar (sobre todo de los hijos) o porque gran parte de los programas del gobierno están destinados a las mujeres. Por el contrario, en el caso de los ingresos pensionales, estos son mayores en los hombres que en las mujeres, debido a que un menor porcentaje de mujeres que de hombres se pensiona, y a que las mujeres se pensionan con montos inferiores a los de los hombres, lo cual se explica por los menores ingresos que reciben a lo largo de su vida laboral.

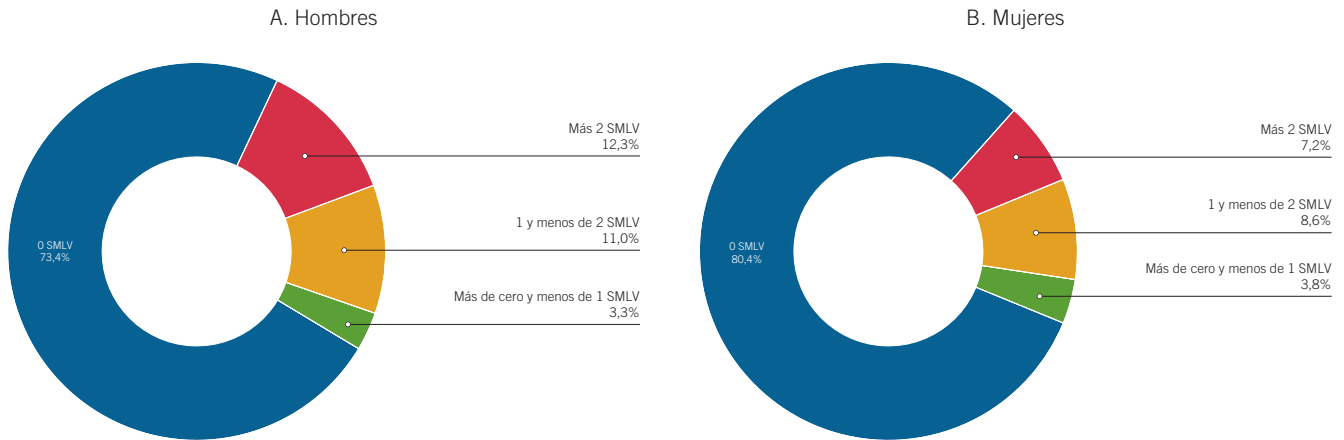
Gráfico 2. Tasas de informalidad por grupos etarios, área y género



Fuente: Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015).

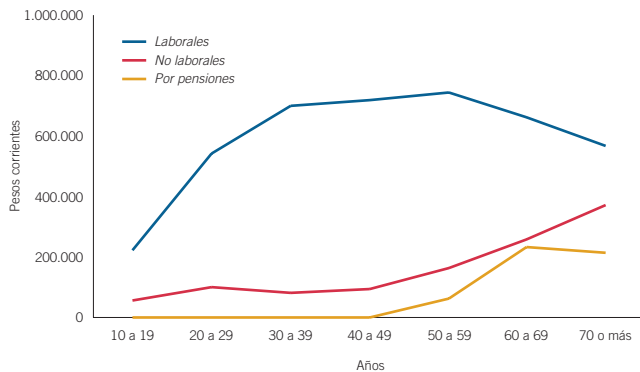
² Las cifras mencionadas en el texto corresponden al año 2013, cuando el Salario Mínimo Legal Vigente (SLMV) equivalía a \$589.500.

Gráfico 3. Distribución de la población mayor según ingresos*



* Los ingresos son medidos en términos de SMLV de 2013.
Fuente: Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015).

Gráfico 4. Composición de los ingresos mensuales por grupos etarios



Fuente: Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015).

Pese a los bajos ingresos que perciben las personas mayores, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de 2010 muestra que los aportes económicos de los adultos mayores son cruciales en el presupuesto familiar. De esta manera, el 24% asume la totalidad de los gastos de la vivienda y el 34% la totalidad de los gastos de ropa del hogar. De igual

forma, el 61% tienen una o más personas dependiendo de sus ingresos.

Políticas para una mejor preparación económica para la vejez

Teniendo en cuenta la limitada cobertura pensional y los altos niveles de informalidad del país, el gobierno ha adelantado una serie de medidas tendientes a aumentar el acceso al sistema pensional y mejorar el sistema de protección para la vejez. Una de las políticas más importantes es el programa de pensiones no contributivas “Colombia Mayor”, mediante el cual se le transfieren a más de un millón de adultos mayores pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisben montos que oscilan entre \$40.000 y \$75.000 mensuales. Si bien es un monto bajo para hacer frente a las necesidades de los beneficiarios, este programa ha logrado una cobertura relativamente alta³.

Como se mencionó anteriormente, la informalidad es una de las principales causas de la desprotección durante la vejez, por lo que se han implementado varias políticas para aumentar la for-

³ De acuerdo con las cifras oficiales, los beneficiarios de “Colombia Mayor” representan el 25% de la población adulta mayor en Colombia. En Latinoamérica las pensiones no contributivas cubren entre el 10% y 60% de las personas mayores fuera del sistema de pensiones contributivas (Galiani, Gertler y Bando, 2014).

malización de la fuerza de trabajo. Con el fin de reducir las cargas tributarias sobre la nómina, mediante la Ley 1429 de 2010 se eliminaron los impuestos parafiscales para las empresas pequeñas y medianas durante los dos primeros años de funcionamiento. Por otra parte, dicha ley favorece la empleabilidad de las mujeres mayores. En el artículo 11, se incentiva la contratación de mujeres mayores de 40 años a través de un descuento en el impuesto sobre la renta y complementarios de los aportes parafiscales y otras contribuciones de nómina.

Finalmente, a partir del año 2013 con la creación del impuesto CREE se eliminó el aporte de los empleadores al SENA y al ICBF para los trabajadores que devengaran menos de diez salarios mínimos y se creó un impuesto de destinación específica, cobrado como un porcentaje sobre las utilidades de las empresas. Esta medida, junto con la Ley 1429 de 2010, ha contribuido con la reducción de la informalidad del país.

Consideraciones finales

El presente editorial resume varios de los hallazgos del capítulo sobre el mercado laboral de las personas mayores del reporte de la “*Misión Colombia Envejece*”, elaborado por Fedesarrollo y la Fundación Saldarriaga Concha (2015). Los resultados muestran que la mayoría de adultos mayores no está preparada económicamente para la vejez, viéndose obligados a seguir trabajando después de la edad de jubilación. Se evidencia, además, que las mujeres

mayores -en particular aquellas que viven en zonas rurales- son más vulnerables durante la vejez que los hombres, pues no solo trabajan menos horas y tienen una participación laboral inferior, sino que gran parte de ellas trabaja en el sector informal, lo que dificulta el acceso a una pensión. Además, al tener una edad de jubilación más temprana (57 años) que la de los hombres (62 años), el tiempo de cotización es menor, lo que dificulta aún más sus posibilidades de pensionarse. En general, se observa que las personas que viven en las zonas rurales están menos preparadas para la vejez, debido al menor acceso a trabajos formales y a la inestabilidad de sus ingresos, pues los empleos en el sector agrícola se pagan por día o semana y dependen de los ciclos de los cultivos.

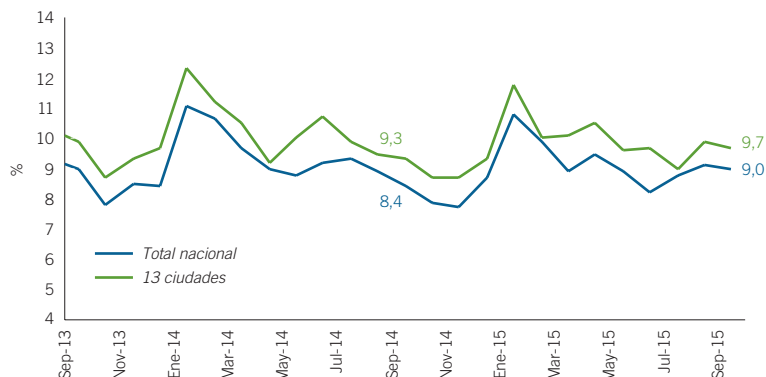
En este contexto, los autores del capítulo plantean cuatro recomendaciones para enfrentar el actual proceso de envejecimiento relativo de la población, el cual se acelerará en las próximas décadas. En primer lugar, se deben desarrollar políticas para que las cohortes más jóvenes estén más preparadas económicamente para vejez. En segundo lugar, es necesario mejorar la situación laboral actual de los adultos mayores, mediante acuerdos flexibles de trabajo que se adapten a las condiciones de este grupo etario. En tercer lugar, reducir los altos niveles de informalidad del país es un requisito imprescindible para ampliar la cobertura pensional y mejorar los sistemas de protección durante la vejez a futuro. Finalmente, se debe mejorar la cobertura, acceso y calidad de la educación, pues entre mayor es el nivel educativo de las personas menor es el nivel de informalidad.

Referencias

- Bertranou, F. (2005). *Restricciones, problemas y dilemas de la protección social en América Latina: enfrentando los desafíos del envejecimiento y la seguridad de ingresos*. Bienestar y política social No. 1, pps 35-58.
- Cotlear, D. (2011). *Population Aging: Is Latin America Ready?* En: Cotlear, D. *Population Aging: Is Latin America Ready?*, pps 1-38. Washington D.C: The World Bank.
- Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015). *Colombia Envejece. Estudio sobre envejecimiento de la población en Colombia y sus implicaciones económicas y sociales*. Obtenido en: www.fedesarrollo.org.co
- Galiani, S. et al. (2014). *Non-contributory pensions*. IDB Working Papers Series (IDB-WP-517). Junio de 2014.
- Martínez, S.; Enríquez, E.; Pertuz, M. y Alzate, J. (2015). “*El mercado laboral y las personas mayores*”, en: Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha (2015). *Colombia Envejece. Estudio sobre envejecimiento de la población en Colombia y sus implicaciones económicas y sociales*. Capítulo 3, pps. 166-239.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

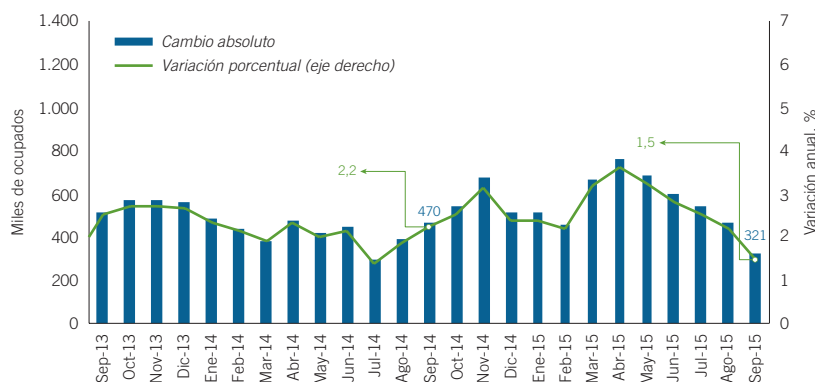


Fuente: DANE.

En septiembre, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 9,0%. Respecto a septiembre del año pasado, la tasa de desempleo se incrementó en 0,6 pps, como consecuencia de un aumento en el número de desocupados de 9,0% durante el mes de referencia.

Para las 13 ciudades principales, la tasa de desempleo de septiembre se situó en 9,7%, aumentando 0,4 pps respecto al mismo mes del 2014. Al igual que para el total nacional, esta cifra es el resultado de un aumento en el número de desocupados (4,3%), acompañado de una leve reducción en la fuerza laboral.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

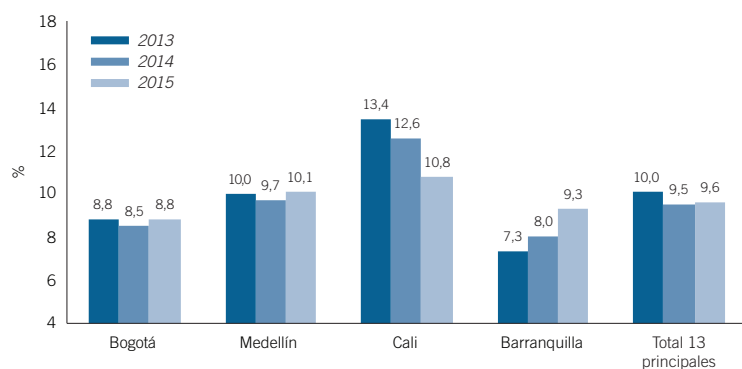


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre móvil julio-septiembre, el total de ocupados en Colombia se incrementó en 321 mil, equivalente a una variación anual de 1,5%. En este periodo se crearon 149 mil puestos menos que en el 2014.

Es de notar, que desde abril de este año se observa sistemáticamente una pérdida de dinamismo en la generación de empleo, lo cual es consistente con la desaceleración de la economía.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre julio-septiembre)

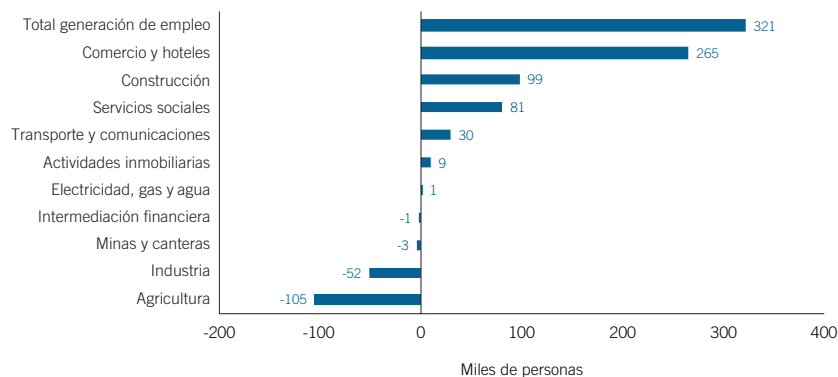


Fuente: DANE.

En el trimestre julio-septiembre, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades experimentó un leve incremento de 0,1 pps respecto al mismo periodo del año anterior, ubicándose en 9,6%.

Mientras Bogotá, Barranquilla y Medellín experimentaron incrementos en su tasa de desempleo durante el trimestre julio-septiembre, Cali completa más de dos años con caídas permanentes en su indicador, que presentó una reducción anual de 1,8 pps.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre julio-septiembre)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre julio-septiembre, se crearon 485 mil nuevos empleos, pero se destruyeron 161 mil puestos existentes, para un total de 321 mil nuevos puestos de trabajo. Las ramas de la economía que tuvieron la mayor contribución porcentual a la generación de los nuevos puestos de trabajo durante este período fueron: comercio y hoteles (54,8%), construcción (20,4%) y servicios sociales (16,7%).

Es de notar el buen desempeño que viene presentando el sector de construcción desde hace dos años en la generación de empleo. Por el contrario, la industria completa tres periodos consecutivos en terreno negativo.

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre julio-septiembre)

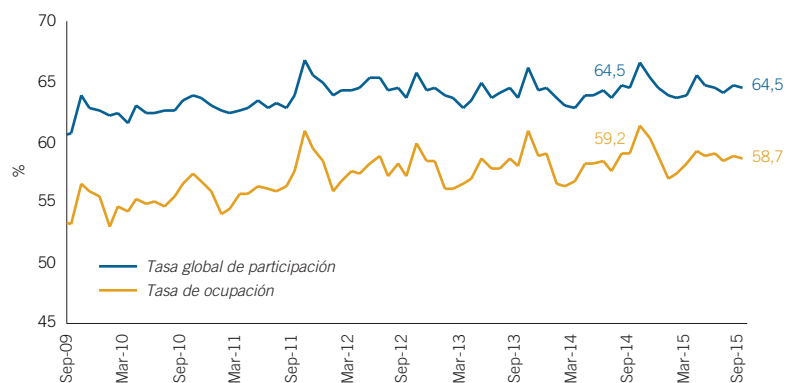
	Miles de personas
Empleado particular	351
Empleado del gobierno	-8
Empleado doméstico	36
Cuenta propia	140
Empleador	29
Trabajador familiar sin remuneración	-154
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-16
Jornalero	-61
Otro	5
Total	321

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre julio-septiembre, el empleo particular o asalariado y el 'cuentapropismo' contribuyeron en conjunto con 2,2 pps a la variación de la población ocupada, en el total nacional. El primero contribuyó con 1,6 pps a la variación, mientras que el segundo lo hizo con 0,6 pps.

En los segmentos diferentes al de empleado particular y de empleo por cuenta propia hay 239 mil empleos menos que en el trimestre julio-septiembre de 2014. Se destaca que la mayor reducción se presenta en el grupo de trabajadores familiares sin remuneración.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

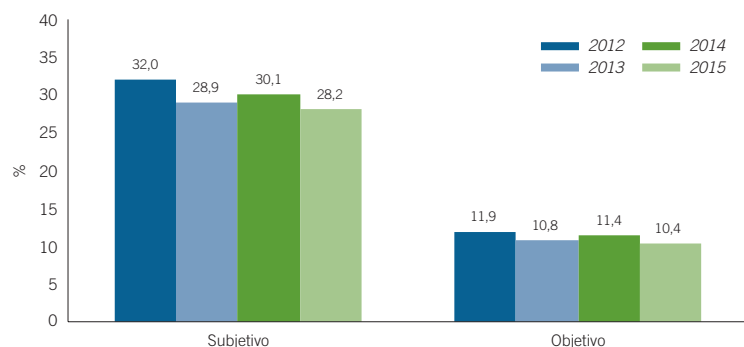


Fuente: DANE.

En septiembre, la tasa de ocupación (TO) se ubicó en 58,7%, 0,4 pps por debajo de la cifra registrada doce meses atrás. Con este dato se completan dos periodos consecutivos de reducción de la tasa de ocupación, que obedece a una desaceleración en la creación de nuevos puestos de trabajo durante el mes de referencia.

La tasa global de participación (TGP) se mantuvo en septiembre en el mismo nivel del año anterior, situándose en 64,5%. En promedio, durante los últimos doce trimestres móviles, este indicador ha presentado un incremento de 0,5 pps.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

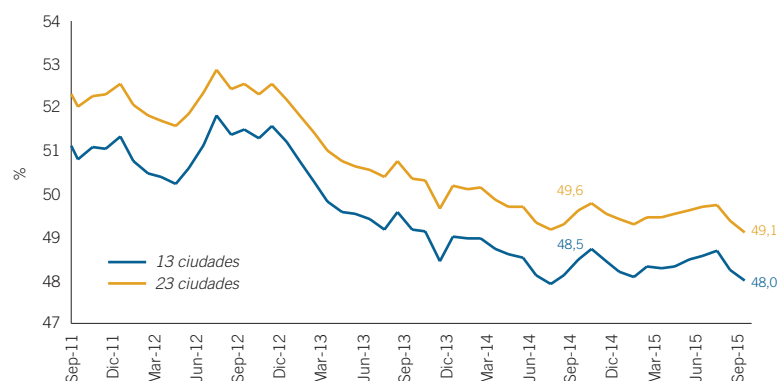


Fuente: DANE.

En septiembre, la tasa de subempleo subjetivo exhibió una reducción significativa de 1,9 pps respecto al mismo periodo doce meses atrás, y se ubicó en 28,2%, revirtiendo la tendencia ascendente desde marzo de este año.

La tasa de subempleo objetivo para el mes de septiembre se ubicó en 10,4%, 1 pp menos que la registrada el mismo mes del año anterior. Lo anterior se debe a una reducción de 7,1% en el número de personas que se encontraban en subempleo objetivo.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 y 23 principales ciudades* (Trimestre julio-agosto)

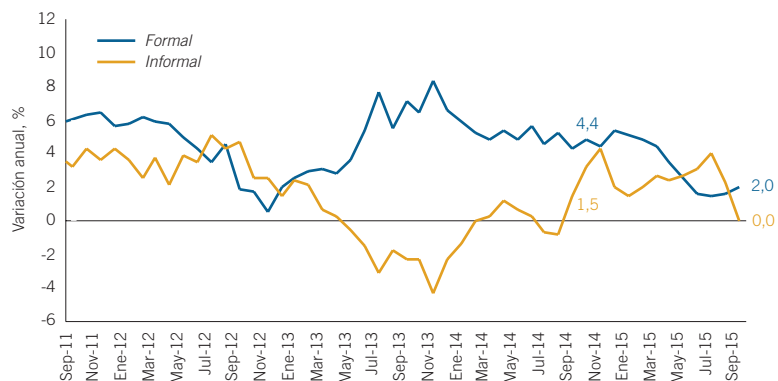


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: DANE.

La tasa de informalidad para las trece ciudades principales se ubicó en 48,0% y para las veintitrés ciudades se situó en 49,1%. En ambos casos, se registró durante el tercer trimestre del año una reducción de 0,5 pps en ese indicador, respecto al registro del mismo periodo del año pasado.

Tanto para las 13 como para las 23 principales ciudades, durante el trimestre julio-septiembre, las actividades económicas que concentraron el mayor número de población informal fueron comercio, hoteles y restaurantes (43%) y servicios sociales y comunales (17%).

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre julio-septiembre)



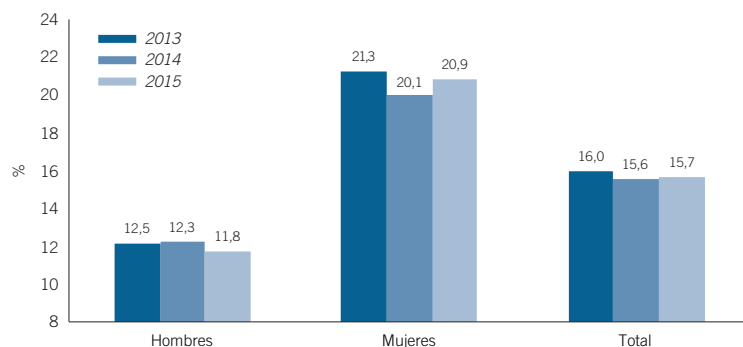
* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre julio-septiembre, la generación de empleo formal en las trece principales ciudades creció 2,0% respecto al mismo periodo de 2014. Este crecimiento estuvo liderado por Cali donde se generaron 75 mil de los 111 mil nuevos puestos formales.

Por el contrario, para el tercer trimestre del año, se generaron tan solo mil empleos informales en las trece ciudades principales, es decir, un crecimiento de 0,02% respecto a la cifra del año anterior. Durante este periodo, en Bogotá y Medellín se dejaron de generar 23 mil y 24 mil empleos informales, con respecto al mismo periodo del 2014.

INFORME ESPECIAL - MERCADO LABORAL DE LA JUVENTUD

|| Gráfico 9. Tasa de desempleo nacional (Trimestre julio-septiembre)

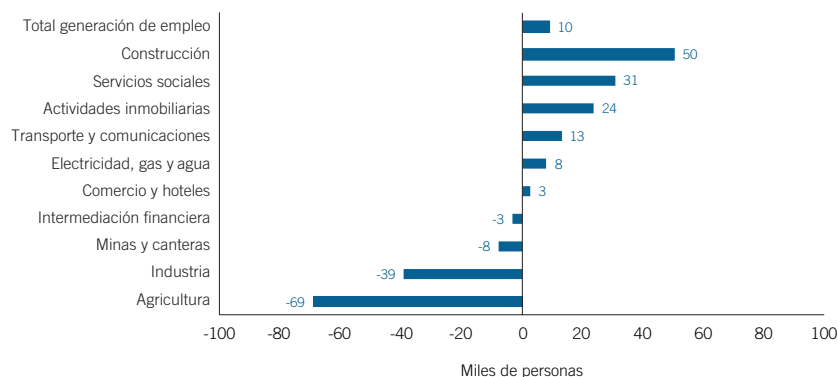


Fuente: DANE.

Durante el tercer trimestre del año, la tasa de desempleo nacional para la población entre 14 y 28 años se ubicó en 15,7%, 0,1 pps más que la registrada en el mismo trimestre del 2014. Por el lado de los hombres, el desempleo se redujo 0,5 pp, mientras que para las mujeres aumentó 0,8 pps durante el trimestre de referencia.

Es de notar que durante los últimos seis meses, la brecha en la tasa de desempleo entre hombres y mujeres ha aumentado en promedio 1,4 pps, situándose para el último trimestre en 9,1%. Por el contrario, la brecha entre el desempleo juvenil y el nivel para la población total registró una ligera reducción de 0,1 pps.

|| Gráfico 10. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre julio-septiembre)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

La generación de empleo para población joven en el trimestre julio-septiembre fue cercana a los 10 mil nuevos puestos con respecto al mismo periodo del año anterior. Lo anterior representa el comportamiento más pobre de los últimos dos años.

Durante el tercer trimestre del año, la construcción fue la rama de actividad económica que más contribuyó a la variación de la población entre los 14 y los 28 años, con 0,9 pps, seguida de servicios sociales con 0,5 pps. Por su parte, el sector agrícola fue el que presentó el peor desempeño, con una contribución de -1,2 pps (69 mil empleos jóvenes menos).

|| Cuadro 2. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre julio-septiembre)

	Miles de personas
Empleado particular	63
Empleado del gobierno	16
Empleado doméstico	14
Cuenta propia	62
Empleador	2
Trabajador familiar sin remuneración	-90
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-15
Jornalero	-43
Otro	0
Total	10

Fuente: DANE.

En el trimestre julio-septiembre, los segmentos de empleado particular y empleo cuenta propia, en conjunto, generaron el 79,8% de los nuevos puestos de trabajo para la población joven, que para el trimestre ascendió a 157 mil.

Durante el tercer trimestre del año, los segmentos de empleado particular y cuenta propia fueron los que más contribuyeron a la variación de la población joven, con 1,1 pps en ambos casos. Por el contrario, la posición ocupacional de trabajador sin remuneración mostró la mayor contribución negativa, con 1,8 pps (90 mil empleos jóvenes menos).

Aprenda más en Menos tiempo

Desarrolle sus competencias aprendiendo los conceptos claves de cada libro en menos de 10 minutos.

La forma más rápida para desarrollar el liderazgo y la innovación en su compañía.

Utilizado por las 10 compañías más grandes de Colombia.



“

Mi recurso más limitado es el tiempo. Mi activo más valioso es el conocimiento. Gracias a getAbstract, puedo asimilar más conocimiento en menos tiempo. ¡Una excelente rentabilidad sobre la inversión!

”

-Dr. Bob Eccles,

Asociado Principal de PricewaterhouseCoopers y Profesor en Harvard Business School

Si desea probar un demo para su compañía favor contactar:

Alejandro Arango Mesa D: 571 482 40 80 / 574 266 74 05

C: 311 600 80 16 AlejandroArango.Mesa@getAbstract.com

Calle 93B #13-30 Of. 207 Bogotá/ Torre Davivienda, Of.1006 Medellín

www.getabstract.com

getabstract
compressed knowledge®